La Flor de Abril
# Tabla de Contenido

<table>
<thead>
<tr>
<th>Título</th>
<th>Página</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Allí, que bien amor deleitado</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Esta el alma cargada de música</td>
<td>5</td>
</tr>
<tr>
<td>Vírgenes de papel</td>
<td>6</td>
</tr>
<tr>
<td>Rosa de rosa doncella</td>
<td>7</td>
</tr>
<tr>
<td>Del valle, a la montaña</td>
<td>8</td>
</tr>
<tr>
<td>Puntos de aguas imprudentes</td>
<td>9</td>
</tr>
<tr>
<td>Pongo en tomo las ideas</td>
<td>10</td>
</tr>
<tr>
<td>Cisnes del fuego</td>
<td>11</td>
</tr>
<tr>
<td>Vengo de la penumbra mal herida</td>
<td>12</td>
</tr>
<tr>
<td>Cara, carita, de labios sol dorado</td>
<td>13</td>
</tr>
<tr>
<td>Meditación y remordimiento de economías</td>
<td>14</td>
</tr>
<tr>
<td>Al alcanzar la noche</td>
<td>15</td>
</tr>
<tr>
<td>Coronela con cuarzo y una corona</td>
<td>16</td>
</tr>
<tr>
<td>Bar-yardo</td>
<td>17</td>
</tr>
<tr>
<td>Contorno de lo puro</td>
<td>18</td>
</tr>
<tr>
<td>¡Oh!, Luz, apaga, apaga</td>
<td>19</td>
</tr>
<tr>
<td>¡Ay!, galleta de la fortuna</td>
<td>20</td>
</tr>
<tr>
<td>Pintor</td>
<td>21</td>
</tr>
<tr>
<td>Oh alma y luz</td>
<td>22</td>
</tr>
<tr>
<td>Escucha</td>
<td>23</td>
</tr>
<tr>
<td>Tan obvio el misterio</td>
<td>24</td>
</tr>
<tr>
<td>Ensueños soñados</td>
<td>25</td>
</tr>
<tr>
<td>Llama fecunda de ensueños</td>
<td>26</td>
</tr>
<tr>
<td>Bajo un cielo enraizado de tristeza</td>
<td>27</td>
</tr>
<tr>
<td>Las palabras descienden</td>
<td>28</td>
</tr>
<tr>
<td>Invierno transformador en níveos cabellos</td>
<td>29</td>
</tr>
<tr>
<td>Catalana anda gobierna</td>
<td>30</td>
</tr>
<tr>
<td>A la esperanza</td>
<td>31</td>
</tr>
<tr>
<td>Tirita la noche</td>
<td>32</td>
</tr>
<tr>
<td>Chaquiras de agua sobre el espejo</td>
<td>33</td>
</tr>
</tbody>
</table>

http://www.elpapachayo.blogspot.com
Cansancio de lo indigo ...................................................................................................................... 34
La esencia fractal de besos ............................................................................................................ 35
La soledad gime que gime ............................................................................................................... 36
Llévame jilguero ............................................................................................................................ 37
Inacabable numen .......................................................................................................................... 38
Soñar en brazos de Epicuro ........................................................................................................... 39
Reina de la alborada ....................................................................................................................... 40
Nicaragua Nicaragüita .................................................................................................................... 41
Almas esperanzadas ....................................................................................................................... 42
Hijos de ángeles caídos .................................................................................................................. 43
Me estremece la ávida pasión ....................................................................................................... 44
El atardecer rubicundo y claro ...................................................................................................... 45
Incoherente testigo del génesis .................................................................................................... 46
Con cuchillos cortando la vida ...................................................................................................... 47
Nada de Nada ................................................................................................................................ 48
Queriéndote como el invierno ...................................................................................................... 49
En la beldad ficticia no fulgura el sentimiento .......................................................................... 50
Lo masculino obsequiando .......................................................................................................... 51
Oleaje requesón ............................................................................................................................ 52
En el deseo el no entendimiento ................................................................................................... 53
Inventor de inventos modernos .................................................................................................... 54
Oleaje de mi corazón ................................................................................................................... 55
Del murmullo rítmico de la ondulación ...................................................................................... 56
Ondulante góndola, larga y plateada ........................................................................................... 57
La fastidiosa neblina de olivo ....................................................................................................... 58
Tus labios ....................................................................................................................................... 59
Dolor y dolor daba ........................................................................................................................ 60
Las cuerdas de oro del arpa de David ......................................................................................... 61
Subo al centro del estrado ............................................................................................................ 62
Allí, que bien amor deleitado

Allí, que bien amor deleitado
en las duras y maduras
sol de las verdades y dorado
sol del privilegio y hermosura,
dulce sazón, febril sueño
sol delirante y risueño
emoción perdida de la muerte
catando y palpando suerte
obtusa, filosófica de lo indistinto
con la llama del alma en el laberinto.
Esta el alma cargada de música

Está el alma cargada de música, en su hora noble translúcida, cuando la mañana inquieta es el umbral azul de la arboleda. Está el alma cargada de música, una sinfonía tocaba desde lejos al son de melancólicas arpas mientras la tarde corría, sumisa. Está el alma cargada de música desde valles a las altas cúspides, tronaban fulgores de voluble nácar entre el oculto susurro de las aves. Y ante un talentoso crepúsculo está el alma cargada de música.
Vírgenes de papel

Vírgenes de papel,
alucinando sobre la misericordia,
de monjes descorazonados.
Sin cuerpos, cuerpos llorosos
atados a las llamas de las lenguas.
Aquí ya no se puede soñar.
Ensueños de una realidad virtual.
Ensueños de dioses gastados.
De mares sin agua.
De mi cuerpo sin nombre.
Rosa de rosa doncella

Rosa de rosa doncella
y mustia rosa vida,
donde el rosado helado
brotaba la rosa bella
de rosa amanecida,
mientras la rosa quebranto
rozaba sus mejilllas
de rosa presencia alegria,
al abrir rosado y blancura
de intacto clavel melancolia
y rosada hermosura.
Del valle, a la montaña

Del valle, a la montaña,
por el ansia viva,
en la tierra,
de un labio junto a otro labio,
de orbita a orbita,
orbitando,
entre estrellas a soles estelares
indiferente,
reclamando,
si he perdido la dicha,
si se recobra con un beso,
si se recobra con la nada,
si es la lágrima terminada.
Puntos de aguas imprudentes

Puntos de aguas imprudentes, aguas sin dudas elocuentes, en aguas de la luz: la lluvia nace y de hierbas y hierbas crece.

Dan las aguas almas temerarias, el milagro del alba transparente, lados del ensueño congruente, base de la idea sin duda estrañarías.

Agua y más agua de la lluvia, agita espectro de la memoria henchida de miríficas victorias.

Sobre esas aguas la mirada lucha y su piedad cobija y es mucha que renace el agua en su gloria.
Pongo en tomo las ideas

Pongo en tomo las ideas
un pensamiento leve y decidido,
de toda virtud y fortaleza.
Me adapto
al otro lado de la vida
al contrario más incita.
Palpo un poema
esas letra giratorias
de solitario ritmo.
Escribo
el diminuto texto, casual
a deshora,
la música oculta
ya no siente lo que entrega
vertiente y añeja
sinfonía.
Cisnes del fuego

Cisnes del fuego
que emergen de las espinas de las rosas
y sueñan en los grandes poemas
al compás de las rimas de sus canciones.
Y con sus negras plumas
puede entrar en la muerte
de manera muy sigilosa.
Era el fuego el aroma de Orfeo sobre el agua,
y era un bálsamo de amor la lluvia.
Yo iba entre sus alas con tu sonrisa
por el torrencial de encajes.

http://www.elpapachayo.blogspot.com
Vengo de la penumbra mal herida

Vengo de la penumbra mal herida
porque enrumba a la llama despierta
y de la llama despierta a la sabiduría
y de la sabiduría al renacer de día.
Todo se ha convertido en pecado,
vale cantar cuando todo te sentencia
vale demostrar como toda ciencia
la semilla de la pasión, lo malo olvidado.
Sigue, sigue torpemente pareciendo
si quieres reír, ríe con clemencia
si huyes, huye como el necio embargado.
Como penumbra de fuego al enemigo
como parecer que ya voy pecando
pero voy pecando junto aquí contigo.
Cara, carita, de labios sol dorado

Cara, carita, de labios sol dorado,
labios frescos que sonríen, amor deseado.
Ojos pardos, agua cristalina, sueños puros,
bajo la luna diamantina, cielos claroscuros.

Despiertan, suspirando lo cierto y seguro.
Tú lo sabes, yo lo sé, labios que duermen
y sueñan tal vez como una quimera roja,
como una rosa recién cortada una vez.

Oh cara, carita cuyos labios encantadores
yo he besado al derecho y al revés.
Oh fuego de labios rojos, amor mío;
oh lluvia de besos entre los sueños, albores.
Meditación y remordimiento de economías

Meditación y remordimiento de economías
para el hambre y el rencor
no saben de su algoritmo de amor
ni de su demanda objetiva desbocada, su
taquicardia y su visión
hacia el mundo en evolución.
Detrás de todo desarrollo mundial
el aprieto de las masas
que indagan con los dedos la puesta del sol
sobre sus almas pende la ilusión
clara y fija
en su punto de equilibrio, quizás
o cuando exista la no razón.
Calla, y llévalas a tuto,
celebra lo que no se debe celebrar,
sujeta la vida como una bestia,
mientras nos quejamos de vivir o morir.
Al alcanzar la noche

Al alcanzar la noche
alá, en la lejanía, la sombra
de tu cuerpo, tus ojos negros,
destellos de placeres, como
penumbras de lunas luceros
donde el ansia junta las miradas,
y en el altar que tu pecho aclama
imágenes de ardientes lágrimas,
son tus ojos más misteriosos y fantásticos.
Esa boca que yo he besado, vibra
como melodía que enciende la pasión,
y su sinfonía del mes de mayo,
su fuente de entretención.
Enormes colas de nardos y azahares y
muchas cosas nuevas en tu corazón,
oyéndose el suspiro que lo rasga,
y te vuelve temeroso.
Cúspides cenicientas que se inspiran
donde llega el ángel del amor y del silencio
que me recorre con su centelleo luz
y me cubre con la sombra de sus alas.
La noche de romance, es mi alegría,
no es un altar de frescas apariencias
son tus ojos negros que abrillantan mi espíritu en
la cumbre
y me lleva a contemplar amaneceres
y los labios que recuerdan,
recordarán mi muerte,
y silencio a mis despojos.
Coronela con cuarzo y una corona

Coronela con cuarzo y una corona, de corazonada, importante.

¡A lo americana, virgen! La reina de la fragancia.
¡A lo americana, Señor! la diosa, en sus vergeles.
¡A lo americana, bien! Una vida en pixeles.
Un céntimo: ¡A lo americana, fierecilla maliciosa!

Abundante en la diestra de un beso amoroso, terciopelo donde llega a enamorar el corazón y apaga la sed que devora el alma.
Bar-yardo
Bar-yardo,
maravilloso beodo,
que hueles como un nispero
aroma en el etílico despilfarro,
y vigilan
tus ojos rojos
la garra-jarra
jugo de los diablos.
Bar-yardo,
gemelo cretino de Baco,
pero más acaudalado,
por ser un chamuco
de negocios y aventuras
y colores rojo y negro
Bar-yardo,
Inmortal embriagado,
ebrio bacanaleado,
ideal y dinástico,
qué cordura y qué locura
llamarte asesor.
Contorno de lo puro

Contorno de lo más puro, rosa y elegía.
Tus soles de dos puntos, perfección,
en el génesis del mundo, mi corazón,
en la oscuridad acontece un largo día.
Nigromante el follaje en demasía,
de alboradas resultó densa evolución.
Boca y sed al centro: es geometría
mi error al buen trayecto: es creación.
¡Oh!, Luz, apaga, apaga

¡Oh!, Luz, apaga, apaga:
Juntemos nuestros corazones
bajo la sombra del almendro.

¡Oh!, sonido calla, calla:
Juntemos nuestros cuerpos
en el delirio del silencio.

¡Oh! rio, corre, corre:
Naveguemos juntos
que nuestras almas
se unen al rumor de las aguas.
¡Ay!, galleta de la fortuna

¡Ay!, galleta de la fortuna, dirige las cosas,
con voz absoluta, llega me abraza
¡Yo todo lo haría natural como hacen las rosas,
pero me ciega la luz de esta mordaza
de orden oscuro y obras siempre engañosas,
sombrío blancor, vida y complemento,
ya me fatiga, dañoso sutil, eterno aliento,
algo escrito, algo transfigurado algo que pasa.
Pintor

Pintor, Salvador
paisaje.
Tu ventana, cincel mayor,
es tan alargada,
que solo entra una mirada,
y una silueta menor.
Pinta, el adiós.
Pinta gesto.
Por el óleo dispuesto,
¡ay!, y cómo pintaba,
el tiempo,
el pintor.
Oh alma y luz

Oh alma y luz de
mística inocencia
enérgica en tu inmensidad infinita
sin embargo ataviada de misterios
más allá de lo ideal y de todo lo mundano.
Oh alma y luz de
mística inocencia
hiciste del cuerpo
la morada nuestra y de la luna
y las estrellas,
al poeta.

http://www.elpapachayo.blogspot.com
Escucha
Escucha, melancólico corazón,
no silencies la ilusión.
Suave brisa es tu amiga
triste el pináculo de la razón.
Parabién noche fría y fatiga,
de hierro duro a perdón.
Tan obvio el misterio

¡Tan obvio el misterio!
¡Tan triste, lo triste,
colgando en las sienes!
se recarga en tu mirada,
y le sopesan los años;
el alma lo conoce
y dice: “Ven palpa, el misterio.
¡Rebánalo! Como la manzana”.
Pero el misterio se esconde,
tan obvia amarga armadura,
su encierro, su misterio
mayor, absoluto.
Lo que resulta son incógnitas,
cuadradas, olor, fosforescer,
resolución análisis, manzana,
a la brisa y al llano oscuro.
Ensueños soñados

cruzan salvas superpuestas.
Flores floridas
florecen suspiros nocturnos.
Silfides asombrosas
lleen mares cristalinos.
Tropicales cumbres
amasan eternidades.
Cuarzos candentes
predicen tiempos proféticos.
Cinceles torrenciales
pintan frondas biónicas.
Soles insipientes
rasgan árboles agonizantes.
Voces fluorescentes
aromatizan silencios púrpuras.
Jades translúcidos
desentonan el suave terciopelo.
Versos que forman la vida,
rimas que exaltan la mar,
dioses que bendicen la poesía.
Llama fecunda de ensueños

Llama fecunda de ensueños
ectiendo corazones
iluminando el alma.
Llama fecunda de ensueños
creadora de otoños pasionales
construyendo idilios compartidos
reverenciando la vida
llama fecunda de amores
luz de mi razón
llama inspiradora
ahora
arrullando el recuerdo nuestro.
Bajo un cielo enraizado de tristeza

Bajo un cielo enraizado de tristeza, un error de locomotora nos da la hora. Una flecha hacia la derecha se pierde entre la verdad y su gentileza. Acelera hacia la izquierda para alcanzar adelante el azur del firmamento, y atrás buscando una constante, o una pendiente para continuar, era la última tristeza que parecía enamorar. Con el movimiento todo era posesión del viento, de la rosa tersa que me acaricia y no he vencido.
Las palabras descienden

Las palabras
descienden
por dondequiera
desesperadas.
El lenguaje
resuena de
desesperación
sin símbolos.
Susurro
de amor y vida
con
la idea
ideal
de la carne
que regresa del polvo
¡Oh yace
con su sombra eterna!
Invierno transformador en níveos cabellos

Invierno transformador en níveos cabellos.
El frío carcome mis dolores
y se queda congelada el alma en plenilunio.
Un reposo de diez mil siglos.
Amásanos, luna llena, en una masa plateada.
Escanea, luna llena, con la esfera fecunda
que ha llorado la orbe.
De una mano llena a una luna llena,
de una estrella a un plenilunio,
de un salto cuántico a un salto solsticio
qué vaina. En un santiamén, en un santiamén,
que la luna se pasa enamorando.
En un santiamén, en un santiamén,
que nuestra hibernación está en la cueva.
En un santiamén, en un santiamén.
Catalana anda gobierna

Catalana anda gobierna
guerra y crepúsculo observa
la hoy, la haya, la llave
toda ilusión eterna.
Baila la saya baila hidalgo
tan natural de algo
noble camafeo de roble
un silencio nos propone
¡Oh! nube gris impone
bufón de bufones, ya
reino de camaleones
contenta me absorbe.
Canta reyes, canta y rie
ríe y gobierna cara seca
alcanza y entra en reverencia
abandona tuya la consciencia.
Catalana mueve la cintura
absorto aborto de Toledo
que en la nave del olvido
graba la historia de mi nido.
Estalla la letra castellana
propagadora de mis ayes
en tu huella horripilante
gallardía y señoría.
Llora catalana blanca
que este amor te implora
esconder sutil el alma
sierpe de tu debilidad.
Continúa catalana blanca
por casas y andamios
nosotros los no engañados
nos reímos de la muerte.

http://www.elpapachayo.blogspot.com
A la esperanza

A la esperanza y el deseo
cazador de caricias
miel única y bonanza.
¡Manos expectantes!
en cualquier instante
su lugar de encuentro.
Cazar, cazar
una ilusión para soñar
cazar un enjambre de caricias
seductoras
hasta su futuro de cristal
donde atrapa el poeta
lágrima y verso
para razonar.
Cazador de caricias
vienes tú a rimar.
Tirita la noche

Tirita la noche y sus aliados,
ríe el tiempo y la lira
indivisible,
que aclama la bocina llama viva.
Ríe el viento en su plañidero trayecto
que también ríe con dolor
viviendo,
con la blanca esperanza
y el sabor del caramelo
en el alma.
Ríe el río oscuro
con una pasión que le adormece
con un suspiro que anuncia el sueño.
Los ecos ríen al abrir sus fauces,
escuchan una risa que no ha nacido,
una carcajada que no le apetece,
catapultado un beso a la distancia.
Mis ojos se abren y grito
¡Salud!
me impiden tenerla
y me río de ellos mismos
acaso no la siento
pero siento tu pensamiento, el aliento
de la paz y tu silencio.
Chaquiras de agua sobre el espejo

Chaquiras de agua sobre el espejo, azares de suspiros afortunados, fuegos de magnolias y de pámpanos, luces infinitas de versos intocables.

Estación primavera.
Esencia de la vida, como de vanidades.
Quedan vestigios en los pinares y surcos en el corazón sempiterno.
Arriba las hiedras, erizo el viento desiendo sembrar amores.

Estación primavera.
No me importa tu espacio, ni el color de tus ojos, ni el calor ni lo rubio de la discoteca, ni el tuti fruti de la brisa, ni las letras, ni los cantares.

Estación primavera
el diario vivir en la nueva era
el tiempo en los mares.
Cansancio de lo índigo

Cansancio de lo índigo, siente de lucero agua y pensamiento, descienden voces que se escurren entre las espigas, dorada oscura margarita. En la fronda petra sus huesos desechos, el tacto cacto que vibra. Cuervos ven el deterioro, cueva de la historia libre del mármol. Tomé de él el elixir de su medula lunar.
La esencia fractal de besos

La esencia fractal de besos manchan nuestros angélicos corazones, ventanas abiertas, cerradas, fragmentos de una estrella cuántica y difusa en la acuosidad perpleja de sus luces.
Llamar en medio de la sintaxis de mi alma orgánica.
Ver el tiempo axiomático transformarse traslúcido, purpurado en el testimonio de los signos, su perfume eufórico en el metal carmesí.
Hay un inmenso poder de merodear su perímetro,
las miradas difuminadas han teñido el gris,
mi corazón en su binomio inmortal: es
una estepa que extiende extasiada el palpitar tus ojos.
La soledad gime que gime

La soledad gime que gime
oro y plata, níquel y barniz
manantial de humo inocente
periscopio antes desconocido
las brisas vocales
regresan maullando volaban
sus almas de lluvias
y arpas inciertas
olvidar en la luna desierta
del repiqueteado participio.
Llévame jilguero

Llévame jilguero,
en tu vuelo.
Jilguero que canta,
cantando a la vida,
volando en la luz.
Canta que canta,
jilguero cantando,
llévame tú,
en tu melodía
sonora armonía,
llena de colores.
Canta que canta,
jilguero cantando,
llévame tú,
en tu melodía.
Inacabable numen

Inacabable numen, piélago del silencio,
infiinto umbral de benevolencia, ausente
para mí y para ti que, sigilosamente,
te quedas vertiendo como un suspiro
insistente de la luz y reiterado
en el cielo que penetra su simiente
en tu secreto amor, amor de cascada
de agua misericordiosa, oh mar, ser o no ser.
Te quedas y regresas nunca exhausto
de querer y desquerer, la latitud del corazón,
del aire y de la tierra, tu furor
y tu inocente original error,
mea culpa, oh mar, culpa de una sonrisa
infinitamente deseada y expandida.
Soñar en brazos de Epicuro

Soñar en brazos de Epicuro
en tropical entorno puro
con melodioso e incansable arrullo,
es alivio alcanzado para quien,
recordando sus primaveras
se comporta con premura
a la oscuridad que se adueña
del candor eterno de un capullo.
Reina de la alborada

Reina de la alborada triangular
nacida entre jardines azules y blancos
seguirás siendo, patria,
un ave, libertaria
con sus alas de maíz encantada.
Nicaragua Nicaragüita

Nicaragua Nicaragüita
con tu rostro
pintado azul y blanco
cargada de dolor
de un perene camino,
de avaricia y traición.
Rompe mi corazón
tu tristes ojos de azabaches
valiente y luchadora,
el sacuanjoche en tu sonrisa
cantará hacia la esperanza
y ahogará el miedo
habrá alegría en tu mirada
al pensar que el verdugo
en tus entrañas solo
fue un mal recuerdo,
um pez oscuro que
navega profundo
en las aguas del Xolotlán.
Almas esperanzadas

Almas esperanzadas
exiliadas por la negra suerte
con el corazón desgarrado
con el grito de tristeza,
con el hambre, sudor y frío a cuestas
llevan como único abrigo
aquella rutilante alborada
en que el paisaje de lagos y volcanes
anuncian su regreso
a una más fresca, más nueva,
patria soñada.
Hijos de ángeles caídos

Hijos de ángeles caídos
oscuro cielo de un
socialista martirio estrafalario,
te llego el fin de la impunidad
como una nubosidad letárgica
que opaca el horizonte,
de caída estrepitosa.
Me estremece la ávida pasión
con palabras mágicas lluvias desde el cielo
y es posible que cada una inunde seriamente
mi inexistencia
y la mente se acelera al texto de los deseos,
ideas con ideas, traspasando nuestros cuerpos
donde amamos en silencio.
Era el anochecer el camino recorrido
que nos llevaba hacia la nada.
El atardecer rubicundo y claro

El atardecer rubicundo y claro
pone cuerpo, figura desmedida
más aun con sus sombra nos ampara
porque juntos se llega al amor eterno.
En hora compasiva no hay gemido
asi descubrimos que en la unión siempre estamos llenos de luz y de pasión sedientos.
Cuando andamos en lontananza o a ciegas, el corazón quebranta y la tristeza empapa nuestras frágiles riberas.
Incoherente testigo del génesis

Incoherente testigo del génesis
joya ausente de mi drama anónimo.
Tierra histórica y carnívora,
Duras manecillas de un reloj extinto, atravesado.
Murciélagos verdes:
fabula mítica diabólica y lastimada;
colochos tristes y desnudos,
barro inflexible, despierto.
rápido cohete de ensueños sin rumbo
en el dorso deficiente
de los araucanos sin fin;
ocaso ínfimo y disperso,
Intervalo monolítico de cuerpos y sombras.
Ondulación de pelicanos estropeados,
salto cuántico,
salto
con tu razón descubierta,
descubierta por blanco glande continuo
donde nazco, renazo y permanezco
como silente testigo del génesis.
Con cuchillos cortando la vida

Con cuchillos cortando la vida,
una voz que se pierde por el mundo,
un sollozo de níquel y luna,
una alquimia más allá
de todo momento carcomido.
Medita la mente su aneurisma de rocío,
un ancla que siembra la melancolía henchida,
un ave confesando martirios
y dolores luminosos de vida azotada,
un catecismo traspapelado por la inocencia.
Amor, somos testimonios que se abaten,
arbustos sin control sacudidos
de emociones de escape.
¡Una blanca, facunda y rozagante esfera!
Habla el hablador que todo habla con el ruiseñor,
hablará la luz en el mudo invierno.
Un almanaque que combate el canto.
Y todo vive en mí volviendo al mismo punto.
Y todo llega en ti aspirando estrellas.
Y todo llega a nosotros conectados al mismo átomo febril.
Y todos lloramos virtudes gota a gota.
Nada de Nada

Nada de Nada hacia la Nada
Afirmo afirmando lo afirmado
Siento que algo en mí va a detonar
Indago la causa que me asume
Soy el resplandor dormido,
mas oscuro que el oscuro, pero
puro.
Hay placeres y dolores que
alumbran los contornos de mi vida
No existe el tiempo sino el insistente
parpadear de unos ojos enamorados
¡Oh extingue, ocaso, tu irresoluta llama!
Mis suaves labios debajo de la hiedra
con espíritu libre y satisfecho
Puedo llenar mi instante de azahar
aroma y sonréir
Me aparece un Big Ben que me apresura
y desgarra el tiempo a la misma vez
Apártate tristeza, levántate alegría
Ahora busco amor, ¡alégrate en mi alma!
Piérdete y explora el origen del silencio.
Queriéndote como el invierno

Queriéndote como el invierno
congela los labios.

Cortando la raíz
a lo más pequeño de tus veleros.

Anegándote de espinas
de un desangrado clavel.

Estoy contenida de islas
tu pecho más sensible.

Invocando en tus delirios
la consolación de los deseos.

A como también:
El amor es: prometido y caprichoso.
En la beldad ficticia no fulgura el sentimiento

En la beldad ficticia no fulgura el sano sentimiento. 
La belleza se congela cuando el alma estalla. 
Vuelve nebulosamente gentil y sin compasión 
la vanidad apasionada del fuego. 
Creer en un amor de alta percepción, 
una efusión embriagada de apariencia, 
la semilla que alcanza, las fuentes 
del presentimiento. 
El trance y la pasión son causa y efecto, 
en una idea común a la unión misma. 
Dormida, compartir la misma alquimia. 
Despierta, suavizar las diferencias. 
Amor que en la duda opaca mi sentido, 
amor que encuentra otro conocimiento.
Lo masculino obsequiando

Lo masculino obsequiando
afinación femenina
razón donde resuena
un eco de solitario andar
trashumante, con todo
lo que propone de doncel,
entraña interrumpida,
circular ladera, ancho dosel,
verbos en puntos, cuadrados levantados,
garras densas,
el tibio suspiro y el bello
se trasmuta en fragancia del reflejo
vaporoso y dorado en su destino.
¡Y la resonante conclusión
en tu placer,
una caricia
que por inadvertida alquimia
se suman también virtudes bufas,
un hombre que además simula
no admitir en su corazón a nadie
que no sea parte de su contra parte,
y además tentación
de perder los frutos del alma contra
la carne.
Oleaje requesón

Oleaje requesón en la piedra
con el azul delta sin fin,
hasta tu girasol en las alturas
te has levantado con brillo.
Sobre tu verdad desnuda
zarpar de bronce en el viento
de un universo sin párpidos
soy geométrico centro.
Llanos, planos, profundos,
me confunden tus pensamientos.
Mariposa, aire; aire, mariposa;
hierba, fuegos; fuegos, hierba.
El viento me hace deambular
coctel de tibio silencio.
El martillo de la mañana
me agita suave en el corazón.
El grito del mono se civiliza,
espiral de agudo acero:
de golpe se llenan
un aluvión de pájaros
sólo de intentar cogerlo
picotean el cascarón de mi alma.
En el deseo el no entendimiento

En el deseo el no entendimiento.
A los pensadores el Partenón.
Y lo negado afirmado.
Es la creatividad la que delira.
Duerme el niño en sus pasos azules.
Es ilógico tratar en pretérito a los aires fugaces.
Ojos que parpadean ante la llama azul.
La saña hasta hablar de las falsedades verdaderas.
El sueño:
Eterno para luego tocar la realidad.
Es el espíritu libre que escudriña su ser interno.
Es recorrer el camino en tu pensamiento.
Es volar libre como el Quetzal.
Es olvidar el miedo.
Inventor de inventos modernos

Inventor de inventos modernos,
genio genial de instrumento del viento,
disfrazado en las alas de un ave de nieve tropical,
interrogador con astrolabio desnudo de estrellas,
pez inquieto y mandíbula infiel,
mordedora de viejos artefactos.
Se consume rancio don Quijote,
cabalgadura de fotografía instantánea,
la barbilla recobra sus ríos de leche como un
pantera,
palanca paridora de disparos.
Oleaje de mi corazón

Oleaje de mi corazón
acércate a mí
en las buenas y en las malas
como una libélula o como la
misma sirentita en el murmullo
del almirante en el rasante
vuelo de las
gaviotas alrededor
de los tejados en la melodía
ínfima donde se hunde
el barco mientras repasa
con golpecitos los juncos
tuncos de las sillas medievales
rasgados por la lluvia
hasta hacerse jocundo
lo que mira. Desatar lo
del ser hacia lo estático
señorial de la dicha. Tranvía
de helechos imperceptibles
sobre la lápida florecen
antes que la máquina
del diluvio las arrase.
Pétalos de Moisés
enjoyados que emergen
en sesenta días de todo
aprendieron en la igualdad
de la vida sin ser
el último capítulo que queda.
Del murmullo rítmico de la ondulación

Del murmullo rítmico de la ondulación
y el aire que ruge;
del incierto eco que inunda
la mar o el cielo;
del picotear de alguna golondrina en vuelo;
del pedazo de sol sombrío
que tus manos roban
de la floresta o a al vértigo,
vidas empujadas por la marea
son las almas que transmutadas en suspiro
hacen sucumbir al mundo.
Ondulante góndola, larga y plateada

Ondulante góndola, larga y plateada contigo arrimo en romántica poesía, lugar donde rumia luz de largos días y las noches de baladas ensoñadas

Ver en Venecia su albor derramado del susurro, donde crece la alegría, y en tu trova de lluvia y melodía se contiene el corazón enamorado.

Yo cincelé tu panorama con remeros y tus atrayentes cantos reiterados en mi encumbrado espíritu mañanero.

Y aunque ya tus labios olvidados, hoy siento en mis venas, verdadero almirante de mi sueño inalterado.
La fastidiosa neblina de olivo

La fastidiosa neblina de olivo me cautiva
con su intelecto de hombre iluminado.
Giro entre sus ideas como un astro alumbrado
que va brotando en letras y frases repetidas.
Y entre anillos saturnales de repente compasiva
me transformo en la negra fronda abstraída.
Tus labios

Tus labios vienen a mí, solo tus labios.
Vienen besando,
insecto de sangre, bien amando
que alumbra en mis noches de ronda.
Y todo el arrecife del mar habita en mí,
y todo el murmullo del mar habita en mí,
y toda la espuma,
y toda la fronda en tus labios carmesí.
Labios para los besos cerezos,
donde yace tu amor tentador
Y toda la esencia del mundo está en tus
labios,
y toda la tentación
y el candor de su corazón.
Labios que callan cuando escuchan.
Capaces de la verdad en la palabra,
y de las mentiras cuando nada florece.
Sonríen tus labios y sonríe la vida.
tus labios carnosos y deliciosos;
tus labios, de ciencia y magia
tus labios necios que se desdibujan
en mi soledad antropofagia.
Dolor y dolor daba

Dolor y dolor daba
algo que en el corazón golpeaba
en un velero
a orillas de un mar hechicero
por la aurora de enero,
y tanto que yo sufrí
que agua de mar bebió.
Dolor y dolor me daba
la llaga contra la llaga
la daga sobre la saga
al mediodía de febrero
todo se fue de mí
y dolor y dolor no daba
la tarde al mal sufrir
cuando la mar secó
no sé qué carajo creí.
Las cuerdas de oro del arpa de David

Las cuerdas de oro del arpa de David
renuevan la confianza en los reinos del espíritu.
Con un candil asciendes a los grandes templos
de la memoria y ves latir el alma-cielo:
las torres blancas, los corredores, las llamaradas
de las frescas auroras, el manantial, la aleatoria
rosa del viento del pausado errante que aventura,
con incienso y mirra, sus pasos por la eternidad.
Después de las flores desojadas, mayo en los vergeles.
Subo al centro del estrado

Subo al centro del estrado
con la esencia de lo imposible
entre cuerpo y alma.
Tu mirada como mar de la delicia
es mi punto inicial
en este salto cuántico que evade
a la estirpe de los mentirosos.
Nuestra sonrisa es el pasatiempo
errabundo y abrumador.